

LLAMADOS DESDE LA NIÑEZ

Tema: El llamamiento de los niños en la Biblia

17
DE MAYO

SÉPTIMO SÁBADO



Objetivo

Explorar los casos bíblicos en los que niños fueron llamados para hacer cosas grandes para Dios

Resultado

Una iglesia que entiende la importancia de los niños no solo en el futuro, sino en el presente.

Proyecto misionero de las clases

«Yo menguo, él crece»

Énfasis del Nuevo Horizonte

Inversión

Celebramos

Día del Aventurero

Al director

En este programa es una dramatización que puede asignar al club de aventureros. Prepare a cada niño con ropa de los tiempos bíblicos para representar uno de los personajes. En el programa hay cuatro niños y tres niñas. Si no cuenta con suficientes varones, use las niñas contando las historias vestidas en uniforme del club o ropa normal. Lo mismo se cumple si solamente cuenta con niños. Haga un espacio en la plataforma donde los niños puedan sentarse sobre una alfombra o en sillas colocadas en semicírculo de modo que ninguna dé la espalda a la congregación. Si su iglesia no tiene club, use a los niños del departamento infantil o a adultos que hagan el programa para los niños de la comunidad.

Sugerencias

- ✓ Lo ideal es que no necesite a ningún adulto en el drama. Pero, si es necesario, use un presentador adulto que los guíe discretamente como moderador.
- ✓ Aproveche ese día para reconocer a los niños que llegan temprano a la iglesia con un pequeño presente o un certificado.
- ✓ El programa cuenta con: Moderadora (vestida de uniforme de aventureros), María, Samuel, la niña en casa de Naamán, Jeremías, Juan el Bautista y Timoteo.
- ✓ Invite a los padres de los niños del club que no son de la iglesia y regádeles el libro misionero *Vivir con esperanza*.



Si desea conocer la persona que relata la historia misionera de esta semana u obtener más recursos puede visitar:

<https://www.facebook.com/ProgramasEscuelaSabatica/>
<https://web.facebook.com/missionquarterlies/>

Apertura y parte central

Introducción (director del programa)

Siempre se ha dicho que «los niños son el futuro». La niñez es la etapa de la vida en que soñar lo que será es más importante de lo que se es en el presente. Cuando los sueños de una generación de niños se combinan con el apoyo y seguimiento de los adultos, los alcances de esa generación son ilimitados.

Sin embargo, en el programa de esta mañana no queremos imaginar lo que los niños pueden ser en el futuro. Queremos despertar en todos los presentes, niños y adultos por igual, qué pueden hacer los niños hoy. Si miramos a los niños como Dios los ve, pueden desde hoy y por el resto de sus vidas ser poderosos instrumentos para Dios.

(Entra la moderadora y detrás de ella los participantes. Todos ocupan sus lugares).

Himno

Moderadora: Hoy es un sábado maravilloso, porque además de ser el día en que reconocemos la labor de la iglesia en favor de los Aventureros, tenemos la oportunidad de recordar lo importantes que son los niños para Jesús. Tengo conmigo algunos niños que fueron llamados por Dios para una obra especial, y quiero comenzar con María, la hermana de Moisés y Aarón. ¿Qué nos puedes decir, María, sobre la labor a la que fuiste llamada desde niña?

María: Desde niña, supe que Dios tenía un propósito especial para mi familia. Cuando Moisés nació, vi a mi madre arriesgar su vida para protegerlo, y fui yo quien cuidó de él mientras flotaba en el río. ¡No había cumplido ni diez años! Cuando la hija del faraón lo encontró, sugerí que mi madre lo cuidara. Desde ese momento, entendí que Dios nos usaba para algo grande. No sé si lo sabías, pero soy una persona que disfruta mucho de la música que alaba a Dios. Por eso, les invito a todos a estar de pie para que cantemos el himno 603, *Yo temprano busco a Cristo*.

Lectura bíblica y oración

Moderadora: Tenemos con nosotros a otro niño muy talentoso de la Biblia, Timoteo. ¿Qué nos puedes contar de tu niñez, Timoteo?

Timoteo: Mi abuela Loida y mi madre Eunice me enseñaron desde pequeño las Escrituras. Crecí escuchando sobre la fidelidad de Dios y las historias de la Biblia. Cuando Pablo llegó a Listra, me llamó a seguirle en la misión de anunciar el evangelio. Aunque era joven, me dispuse a servir a Dios, y sus enseñanzas fortalecieron mi convicción. Por eso Pablo dijo de mí las palabras que se encuentran en 2 Timoteo 3: 15 (Leer).

Moderadora: ¡Vaya!, qué maravilloso ejemplo para los niños de nuestra iglesia. ¿Qué tal si le pedimos a Dios que nos ayude a crecer conociendo y practicando su Palabra? Oremos.

Música especial

Moderadora: El niño que escucharemos ahora tiene una historia fascinante. Te escuchamos, Jeremías.

Jeremías: Desde muy joven sentí el peso de mi llamado a ser profeta. Dios me dijo: «Antes de que nacieras, te conocí y te santifiqué». Al principio me resistí, pensando que era demasiado joven e inexperto para hablar en su nombre. Pero el Señor me aseguró que estaría conmigo y me daría las palabras. Así, desde mi juventud, me convertí en profeta, llevando un mensaje difícil, pero confiando siempre en que Dios me respaldaba.

Moderadora: ¡Qué gran desafío sobre los hombros de un niño! Pero Dios no solamente da los dones, sino la capacidad y la oportunidad de ejercerlos para él. Es justamente lo que veremos ahora al escuchar una música especial para honra y gloria de Dios.

Panorama global

(Esta parte puede ser presentada por el director del programa o el director de obra misionera, se dirige a los maestros y sus clases)

Proyecto misionero: «Yo menguo, él crece»

Juan el Bautista, como hemos visto, desempeñó el papel de un serafín: una lámpara ardiente y brillante (ver Juan 5: 35). Fue, por supuesto, el precursor de Cristo, y quien anunció la primera aparición del Mesías. ¿De qué manera el pueblo de Dios de los últimos días desempeña un papel profético similar?

¿Te animas a aceptar un reto? Dura una semana sin hablar de ti o cómo te sientes con los que te rodean. En lugar de eso, habla de Jesús y cómo te cuida y provee para ti, cada vez que alguien te pregunte. Ojo: no detengas el reto cuando falles, simplemente toma nota de qué dijiste. Comparte en clase cuáles eran las cosas más frecuentes de las que hablabas de ti mismo y cómo eso te ayudó a conocer cosas que sutilmente te hacen olvidar a Jesús.

Relato misionero

(Mientras se relata la historia, puede proyectar las imágenes de los protagonistas, que ha sido publicada en las páginas de recursos que se mencionan arriba en las sugerencias).

Moderadora: La niña que voy a presentarles ahora me pidió por favor que no dijera su nombre, sino que ella misma se los compartirá cuando entremos en el reino de los cielos. Así que espero que todos los niños y niñas de la iglesia se preparen para saludarla en las calles de oro personalmente. Ahora, ¿puedes contarnos tu testimonio?

La niña en casa de Naamán: ¡Claro que sí! Fui llevada cautiva a Siria, lejos de mi hogar, pero no perdí la esperanza en el Dios de Israel. Cuando supe que mi amo Naamán estaba enfermo de lepra, le conté a su esposa sobre el profeta Eliseo, quien podía ayudarlo. Fue difícil hablar, pero mi fe me dio valor. Gracias a esa pequeña palabra, Dios obró sanidad en Naamán, mostrándole su poder y misericordia. Los niños y las niñas podemos ser instrumentos de Dios para llevar a sus pies a mucha gente, como pasó con Naamán.

Moderadora: Tienes toda la razón. Para seguir inspirando nuestros corazones a hablar de Jesús, escuchemos a continuación el relato misionero.

Nuevo Horizonte

Moderadora: Tenemos otro niño llamado desde pequeño a servir a Dios: Samuel. ¿Cómo hiciste para trabajar como sacerdote antes de la edad mínima que se requería, y además ser un gran profeta?

Samuel: Nunca dependió de mí. Desde que mi madre, Ana, me entregó al servicio de Dios, crecí en el templo bajo la guía de Elí. Una noche, oí una voz llamándome; pensé que era Elí, pero era Dios quien me hablaba. Aquel llamado marcó el inicio de mi servicio como profeta en Israel. Desde niño supe que mi vida estaba destinada a servir al Señor, y he aprendido a escuchar su voz y a seguir su voluntad. Sé que todos los niños pueden servir a Dios como yo lo hice.

Moderadora: Por supuesto. Vamos a dar paso al *Nuevo Horizonte* antes de recibir a nuestro próximo invitado.

División en clases

Informe secretarial

Moderadora: Para cerrar nuestra ronda de invitados tenemos en el día de hoy a Juan el Bautista. ¡Cuéntanos tu testimonio, Juan!

Juan: Incluso antes de nacer, el Señor ya me había elegido para preparar el camino del Mesías. El Espíritu Santo entró en mí desde el vientre de mi madre. Desde joven, me aparté en el desierto para buscar a Dios y vivir en santidad. Su Espíritu me guiaba, y mi misión era clara: anunciar arrepentimiento y la cercanía del Reino de Dios. Cuando vi a Jesús, supe que él era el Cordero de Dios, y mi vida tuvo el propósito que siempre esperé cumplir.

Moderadora: ¡Qué maravillosa experiencia! Al igual que todos estos personajes, Dios tiene niños y niñas en esta iglesia que pueden brillar para Jesús desde ahora y para siempre. ¿Cuáles son los niños que quieren servir a Jesús? Estemos de pie para orar y dar paso al repaso de la lección.

Tiempo de la lección: Vamos a repasar la lección titulada: «Fundamentos de la profecía».

Clausura del programa

(El Club de Lectura puede ser dirigido por el director de Escuela Sabática o por el encargado del Departamento de publicaciones de la iglesia).

Club de Lectura

Continuamos en nuestro **Club de Lectura** leyendo el libro *El último escalón de la profecía bíblica*. Esta semana estudiaremos **el capítulo 8: Tiempos, días, meses y años, primera parte**. Conocerás los elementos de tiempo en Daniel y su correcta interpretación.

Conclusión

«Los niños que estén recibiendo una educación cristiana serán testigos de Cristo. Así como Jesús resolvió en el templo los misterios que sacerdotes y príncipes no habían discernido, en la obra final de esta tierra, los niños que hayan sido debidamente educados pronunciarán, en su sencillez, palabras que asombrarán a hombres que ahora hablan de “educación superior”» (*Consejos para la iglesia*, p. 382).

Hoy es el mejor día para enseñar a los niños a ser verdaderos discípulos de Jesús. ¡No menospreciemos a los más pequeños! Todos los que quieran brillar para Jesús, niños, jóvenes y adultos, cantemos este himno.

Himno final: 607, *Nítido rayo por Cristo*.

Oración final.